

Todo se aplaudió, pero sólo Jorge Gutiérrez toreó

Por ENRIQUE GUARNER

La acción o efecto de aplaudir debería darse en señal de aprobación o entusiasmo, pero esta costumbre no siempre ha existido puesto que en la Francia de 1820 hubo una sociedad intitulada "Del seguro de los éxitos", que estaba encargada no sólo de celebrar las grandes obras sino de silbar a las rivales. Para efectuar tal acción se establecía una suma convenida y los individuos que pertenecían a este grupo se colocaban en las plateas y su jefe alzaba un bastón para señalar el momento en que debían surgir los aplausos.

Me acordé de lo anterior cuando en la corrida celebrada ayer en la Plaza México se notó la existencia de un conjunto de aplaudidores constantes que hacían ruido viniera o no al caso, si el pase instrumentado por el torero había sido bueno o malo, el chiste era festejar con algarabía cuando sucedía en el ruedo, se toreara bien o mal. Por ello dos faenas de Eloy Cavazos, que normalmente debieron de haber sido pitadas con ahínco, resultaron premiadas con orejas. El diestro de la Villa de Guadalupe, que se despedía del público capitalino, se dedicó a ejecutar trapazos continuos, pero toreando al público con la idea de su retiro obtuvo aplausos a granel.

En cambio Jorge Gutiérrez que realizó una estupenda faena, plena de suavidad y dominio a su primer enemigo, también fue festejado, pero perdió categoría dado que se celebró su primer trasteo con aplausos similares a los obtenidos por Cavazos. Por ello en el quinto cayó en el ambiente festivalero volviéndose pueblerino y exigiendo un indulto que no venía al caso.

Por lo que toca a Eulalio López Zotoluco diré que el excesivo ruido y aplausos desquiciados lo obligaron a torear sin ninguna estructura sin lograr la competencia deseada con sus alternantes. Debo agregar que se lidiaron cuatro estupendos bureles, casi de bandera, que procedían de Julio Delgado.

Juicio Crítico

Corrió el rumor de que se habían regalado más de cinco mil localidades

des por lo que tuvimos una buena entrada en numerados de sol, regular en generales y apenas aceptable en sombra. A la hora anunciada hicieron el paseo de cuadrillas el caballista Martín González Porras vestido a la usanza andaluza y sobre un tordo rodado. Detrás de él desfilaron Eloy Cavazos de verde manzana, Jorge Gutiérrez en negro y Eulalio López Zotoluco de nazareno. Los tres ternos van bordados en oro y se aplaude a Eloy Cavazos.

El Ganado

Se lidió una corrida que procedía de don Julio Delgado, ubicado en el rancho de La Concepción en Guerrero, Coahuila. Cinco de los astados estaban bien presentados con cabezas y pitones desarrollados. En cambio el primero resultó un novillito chico y flaco, indigno de lidiarse en una plaza seria. Para desgracia de la Monumental el cuarto de la lidia a la usanza española, el correspondiente a la despedida de Cavazos, estaba descaradamente afeitado y hasta se despostilló lateralmente en su pitón izquierdo. Tres de los astados de Delgado fueron castaños y los restantes negros entrepelados.

En cuanto a su juego todos tomaron un solo puyazo, la mayoría recargando. Detallándolos: el primero resultó extremadamente débil, pero sin malas ideas. El segundo fue nobilísimo y suave recibiendo el homenaje del arrastre lento. Muy bueno resultó el tercero algo tarde. El cuarto, el famoso afeitado, merecía mejor faena de la que le dio Cavazos. El quinto absurdamente indultado no humillaba del todo aunque sí repetía. No valió nada el que cerró plaza.

Para el rejoneador hubo un torazo de Xajay sumamente codicioso que embistió sin cesar.

Martín González Porras

Tuvo una buena actuación, pero falló con el rejón de muerte perdiendo el posible triunfo. Utilizó exclusivamente diferentes tordillos, el primero de los cuales por sus ancas traseras pudiera haber sido un cuarto de milla. Con él clavó todos los rejones en lo alto. Lo mejor de su actuación



Fotos. Carlos Ramos

ELOY CAVAZOS usó todo su repertorio en los dos toros que le tocaron en suerte.

fueron dos o tres dobles quiebros en banderillas, montado sobre *Olimpo*. Desafortunadamente falló con el rejón de muerte clavándolo caído por lo que sólo recibió tibios aplausos.

Eloy Cavazos

El público iba a aplaudirlo a rabiar, hiciera lo que hiciera y por ello sin dar un solo pase bueno se llevó tres orejas. Su primero fue el novillo *Tabaquero* con 470 kilos y vimos poco de capa, a excepción de un par de lancillos y chicuelinas. Con la muleta se produjo una faena sin sentido con los pases acostumbrados por la espalda, molinetes, redondos sin mando y otros aguantando. Mató de tendidísima y se llevó la primera orejita.

El cuarto se denominó *Elegido*

con 511 por peso y volvimos a los lances, las navarras y después de un par de muletazos de rodillas por alto vinieron los trapazos a granel, sin ninguna ligazón y el torero acostumbrado al público. Mató de pinchazo y caída y este tipo de faena de palenque, le valió dos orejitas de despedida.

Jorge Gutiérrez

Nos sorprendió gratamente a todos toreando pausado y con una suavidad que no le conocíamos. Su primero se llamó *Pazguato* con 490 kilos y Jorge lo recogió de manera inteligente para instrumentarle magnífica media. También llevó con chicuelinas caminantes al burel ante el picador en turno. La faena resultó estupenda con doblones de calidad y tres series

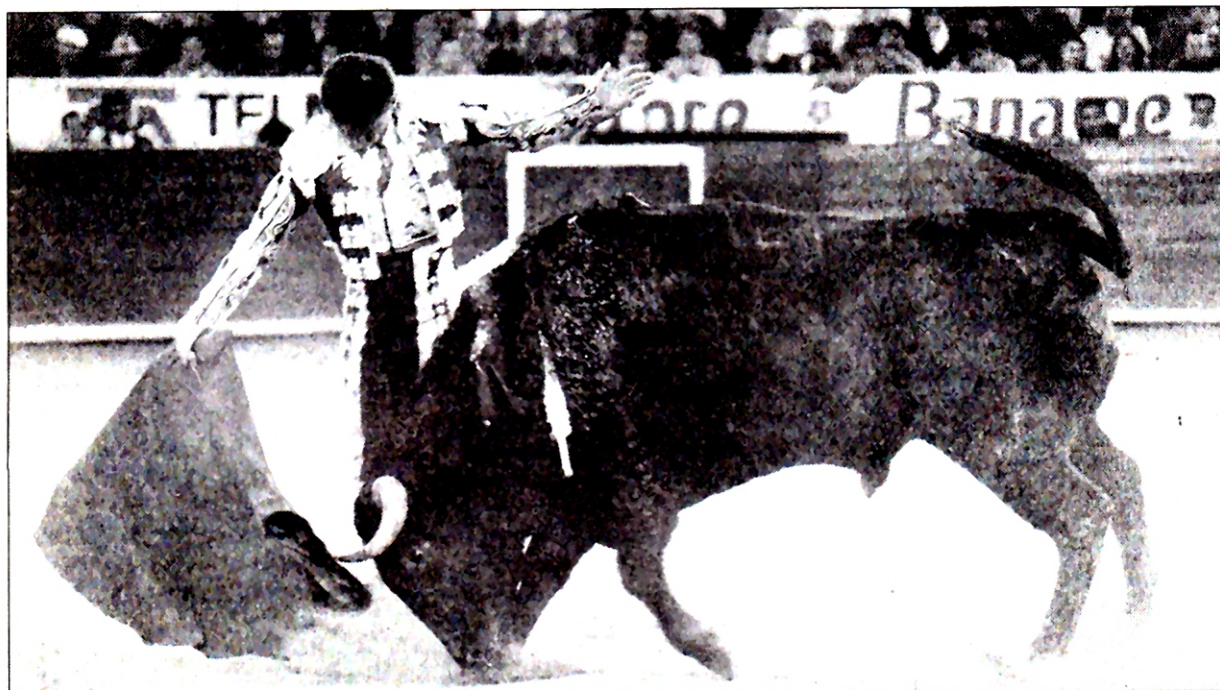
sobre la derecha de enorme temple y bien rematadas con el forzado de pecho. Me gustaron menos sus naturales limpios, pero con el pico, aunque mejoró en la segunda serie. Se emborrachó de torear e instrumentó pases finales a pies juntos. Mató de pinchazo en lo alto y entera desprendida recibiendo dos merecidas orejas.

El quinto se llamó *Fenómeno* con 530 por peso y Gutiérrez instrumentó verónicas aceptables. En varas vimos fantástico puyazo de Nacho Meléndez y después un buen tercio de quites competitivos con el *Zotoluco*. En banderillas se lució Alberto Preciado. La faena de Jorge fue buena al principio, sobre todo en sus firmas y trincheras. También valieron la pena sus primeros redondos, pero después cayó en la borrachera de aplausos tornándose pueblerino y pidiendo ab-

surdamente un indulto que no venía al caso. Dio una vuelta al ruedo final en compañía del ganadero.

Eulalio López Zotoluco.

Como siempre muy valiente, pero antiestético. Su primero se llamó *Prestigio* con 470 kilos y lo recibió con largas de rodillas para continuar con absurdas chicuelinas en los medios. Su faena despatarrada y el cuerpo como alcayata no tuvo planteamiento y cayó en reguiletes muy feos, pero muy aplaudidos. Mató mal con cuatro pinchazos y entera caída escuchando dos avisos, pero un público festivalero le hizo dar la vuelta al ruedo. Nada pudo hacer *Zotoluco*, salvo caer en el ensimismo con *Perdolito* con 481 por peso, al que mató con entera desprendida habilidosa.



JORGE GUTIERREZ fue el auténtico triunfador de la tarde, sólo que exageró en el quinto de la tarde.



EULALIO LOPEZ "Zotoluco" estuvo valiente, fiel a su costumbre, pero lució antiestético.

BREVES TAURINAS

Por ENRIQUE GUARNER

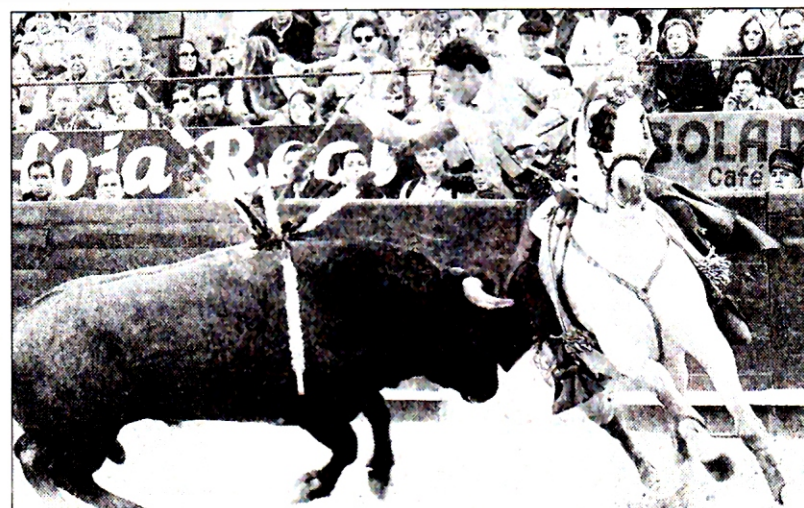
ZAPOCAN, Jalisco: el sábado en corrida nocturna ante tres cuartos de plaza actuaron los rejoneadores Gerardo Trueba que fue ovacionado, Pablo Hermoso de Mendoza premiado con dos orejas en su segundo, Rodrigo Santos que obtuvo un apéndice en cada uno de sus enemigos y Martín González Porras que se ganó otra. Los bureles procedieron de Puerta Grande, antiguos Mariano Ramírez y dieron buen juego.

SAN FRANCISCO DEL RINCON, Gto.: ante una buena entrada se lidiaron dos astados fáciles de Puerta Grande y cuatro de Santo Domingo que cumplieron. Gerardo Trueba escuchó palmas, Pablo Hermoso de Mendoza obtuvo tres orejas. Luis Carredano fue aplaudido y Ricardo Almeida ovacionado.

AJACUBA, Hidalgo: La

entrada fue tres cuartos lidiándose bureles de Alvaro Espinosa que dieron buen juego. Guillermo González

Chilolo desorejó a sus dos enemigos y Rafael de Alba realizó una buena faena que fue premiada con apéndice.



MARTIN GONZALEZ Porras lució sus tordillos en una faena que no culminó al fallar con el rejón de muerte.